UNE ✦ SACRA

Antigua Roma

Himnos y Oraciones de Roma

✦ ✦ ✦

Hermanos Arvales, Horacio y autor anónimo

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Hermanos Arvales, Horacio y autor anónimo
Fecha	Canto de los Arvales: muy antiguo (inscripción del año 218); Canto Secular: 17 a. C.; Vigilia de Venus: siglos II–IV
Idioma original	Latín
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de las versiones inglesas de John Wordsworth (1874), John Conington (1863) y Arthur S. Way (1920)
Fuente	Wikisource
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Tres cantos de la religión romana, del más antiguo al más reciente, cada uno con el latín al lado.

El Canto de los Hermanos Arvales es uno de los textos más antiguos de la lengua latina. Los Hermanos Arvales, doce sacerdotes, lo cantaban bailando en la fiesta de mayo por los campos, pidiendo a los Lares y a Marte que alejaran la peste y la ruina; se halló en una inscripción del año 218, ya en un latín que ni los sacerdotes entendían bien. Traducción inglesa de John Wordsworth (1874).

El Canto Secular lo compuso Horacio (65–8 a. C.) por encargo de Augusto para los Juegos Seculares del 17 a. C., y lo cantó un coro de 27 muchachos y 27 muchachas en el Palatino y el Capitolio: pide a Apolo y Diana, al Sol, a las Parcas y a la Tierra prosperidad, hijos y paz para Roma. Traducción inglesa de John Conington (1863).

La Vigilia de Venus (Pervigilium Veneris) es un poema anónimo, de fecha incierta (entre los siglos II y IV), para las tres noches de la fiesta de Venus en primavera, con el estri-

billo "Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana".

Traducción inglesa de Arthur S. Way (1920), que sigue otro orden de las estrofas; por eso el latín tiene otra división.

Fuente: https://en.wikisource.org/wiki/The_Odes_and_Carmen_Saeculare/Carmen_Saeculare

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Canto de los Hermanos Arvales

Canto Secular

Vigilia de Venus

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CANTO DE LOS HERMANOS ARVALES

✦

1 ¡Ayudadnos, oh Lares, ayudadnos, Lares, ayudadnos!

2 Y tú, oh Marmar, no permitas
que la peste cruel y la ruina que pudre
devasten a nuestro pueblo.

3 ¡Sáciate, oh fiero Marte, sáciate!
¡Salta el umbral! ¡Detente! Ahora golpea el suelo.
¡Sáciate, oh fiero Marte, sáciate!
¡Salta el umbral! ¡Detente! Ahora golpea el suelo.
¡Sáciate, oh fiero Marte, sáciate!
¡Salta el umbral! ¡Detente! Ahora golpea el suelo.

4 Llamad en vuestra ayuda a todos los héroes, llamad en canto alternado;
llamad, llamad a todos los héroes.
Llamad en vuestra ayuda a todos los héroes, llamad en canto alternado.

5 ¡Ayúdanos, oh Marmar, ayúdanos, Marmar, ayúdanos!

6 Saltad alto a compás solemne, saltad y saltad otra vez;
¡saltad alto y saltad otra vez!

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CANTO SECULAR

✦

1 Febo, y Diana, bella cazadora,
hoy y siempre engrandecidos,
luces brillantes del cielo, atended nuestra plegaria
en este tiempo sagrado,

2 en que el libro de la Sibila manda
que muchachos y muchachas sin mancha
a los dioses, que aman las siete colinas queridas,
canten este canto.

3 Sol, que, sin cambiar y siempre nuevo,
sacas el día y lo traes de vuelta,
¡que nada se presente a tu vista
mayor que Roma!

4 ¡Bendita Ilitía! Quédate cerca
de cada matrona romana en el parto.
Lucina, Genital, escucha,
¡sea cual sea tu nombre!

5 ¡Haz que nuestra juventud viva y crezca!
Apresura los consejos de los padres sobre el matrimonio,
las leyes que han de dar a Roma
¡una descendencia abundante!

6 Para que, cuando ciento diez años
traigan de vuelta el ciclo, juegos y cantos
por tres días y tres noches encanten de nuevo
a la multitud en fiesta.

7 Vosotras también, oh Parcas, cuya sentencia justa,
dicha una sola vez, es segura como el cielo,
¡añadid nuevas bendiciones, aún por venir,
a las bendiciones ya dadas!

8 Que la Tierra, rica en granos y en ganado,
corone la frente de Ceres con trigo trenzado;
¡que vientos suaves y aguas dulces nutran para la vida
a los recién nacidos!

9 ¡Oh Apolo, depón tus flechas!
¡Que los muchachos suplicantes alcancen tu oído!
Tú, Luna, bella "reina del cielo",
¡escucha a tus muchachas!

10 Si Roma es obra vuestra, si los restos de Troya,
salvos bajo vuestra guía, buscaron y hallaron
otra ciudad, otros templos
en tierra etrusca,

11 para los cuales, entre llamas y montones de muertos,
Eneas abrió un ancho camino,
destinado, corazón puro, a pagar con mayor ganancia
la pérdida que tuvieron,

12 dad a nuestros hijos costumbres sin mancha;
dad a nuestros ancianos una edad de paz;
dad a nuestra nación poder y alabanza,
¡y gran aumento!

13 ¡Mirad: en vuestro altar, con víctimas blancas,
reza el heredero de Venus y de Anquises!
¡Inspiradle siempre a herir al enemigo
y a perdonar al vencido!

14 Ya la Media teme nuestro acero albano,
nuestras victorias por tierra y mar;
la Escitia y la India se arrodillan suplicantes,
tan orgullosas antes.

15 La Fe, el Honor, el antiguo Pudor,
la Paz y la Virtud, pese al desprecio,
vuelven a la tierra; y la Abundancia, mirad,
con el cuerno lleno.

16 Augur y señor del arco de plata,
Apolo, querido de las nueve Musas,
que curas nuestro cuerpo cuando una languidez lenta
lo ha hecho consumirse;

17 si amas tu colina del Palatino,
prolonga la vida gloriosa de Roma
por otros ciclos, cada vez más brillante
¡por el tiempo que ha de venir!

18 Desde el Álgido y el Aventino,
¡escucha, diosa, a nuestros graves Quince!
Inclina tu oído a los muchachos que rezan,
¡Diana reina!

19 ¡Así Júpiter y todos los dioses están de acuerdo!
Con esa confianza volvemos a casa,
nosotros, los cantores de Febo y de Diana,
y este nuestro canto.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

VIGILIA DE VENUS

✦

1 Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.
La primavera es nueva, la primavera ya canta, la primavera es el mundo entero renacido.
En primavera el amor se une al amor, ave se casa con ave en el tiempo de la primavera,
y el bosque suelta sus trenzas ondulantes bajo las lluvias nupciales.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

2 Mañana la Reina que une los amores, donde los árboles hacen del día penumbra,
teje sus enramadas de follaje, pabellones techados con ramas de mirto.
Mañana, por los bosques que cantan, ella guía sus danzas de fiesta.
Mañana Dione proclama sus leyes desde su trono en el cielo.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

3 Mañana será el día del primer sueño nupcial del Éter primordial:
entonces, de la sangre divina caída del cielo y de las burbujas de espuma del mar,
entre las doncellas del mar cristalino, entre los corceles de dos patas,
el Éter formó a Dione, diosa como una ola, de la lluvia nupcial.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

4 Es ella la que pinta con flores-joyas el año que se sonroja de carmín,
ella la que, con los soplos del viento del oeste, saca de los tallos despiertos brotes que se hinchan y se abren en racimos brillantes, ella la que esparce la

rociada
de los rocíos relucientes que los aires de la noche dejan caer por su camino invisible.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

5 Brillan las lágrimas de rocío que tiemblan antes de caer con su propio peso:
cayendo de cabeza, cada bola de cristal nunca se rompe en su vuelo hacia la tierra.
Y la humedad que las estrellas llueven en la noche sin nubes
desnuda de su velo de rocío a los brotes vírgenes a la luz de la mañana.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

6 Mirad: los pétalos que se sonrojan de carmín han descubierto el rubor de la vergüenza,
y de los racimos ardientes ya brilla la llama de las rosas.
Ella, la Diosa, mandó que soltaran de los capullos el tejido que las envolvía,
para que las rosas vírgenes y desnudas sean novias en la aurora que nace.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

7 Mezcla de la sangre de Cipris y del beso ardiente del Amor,
mezcla de joyas, de llamas, de luz del sol, de la aurora carmesí,
novia de la primavera, mañana, de los racimos de rocío, ella, sin vergüenza,
arrancará el velo de los rubores escondidos por las fajas rojas que ardían en torno a ellos.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

8 Mirad: la Diosa manda a las doncellas pasar por su bosque de mirto:
de la mano pasan, muchacho y muchacha; pero no debéis, no podéis creer
que, si todavía lleva sus flechas, el Amor esté de fiesta:
¡Adelante, doncellas! Esta es la fiesta del Amor; ¡sus flechas han sido dejadas!
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

9 Venus mandó que fuera sin armas, desnudo mandó que fuera,
para que ni con arco, ni con flecha, ni con antorcha hiciera daño a nadie.
Pero, ay, aun así, cuidado, doncellas, ¡pues el Amor es hermoso de ver!
Sin armas y desnudo puede estar Cupido, pero es el mismo.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

10 Virgen de Delos, Venus te envía doncellas pudorosas, castas como tú.
Una sola cosa pedimos: déjanos ahora tu bosque,
para que el bosque, por un tiempo, no se tiña con la matanza de sus crías,
y las sombras de su follaje se deslicen sobre las flores recién nacidas.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

11 Ella misma quisiera rogarte, si pudiera conmover tu castidad;
quisiera que tú misma vinieras, si eso fuera propio de una Virgen.
Verías ahora, por tres noches enteras, grupos en fiesta que bailan y cantan
pasar entre miles de personas por los claros del bosque, tu lugar preferido.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

12 Entre las coronas de flores, las cabañas donde las ramas de mirto se entrelazan y se prenden,
andarán la Reina de las Cosechas, el Dios del Vino y el Rey de los Poetas.
Atraeremos a la noche para que se demore, velaremos hasta su fin con can-

ciones.
Delia, deja reinar a Dione, ¡cede tu bosque a nuestra multitud!
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

13 «¡Cubrid mi tribunal con flores de Hibla!», así gritó la Diosa.
Desde allí proclamará sus leyes, con las Gracias sentadas a su lado.
Hibla, derrama todas tus flores, ¡toda la lluvia de dones del año alegre!
Hibla, ¡vístete ahora de flores sobre la vasta llanura de Enna!
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

14 Aquí estarán las doncellas de los prados, aquí las doncellas de las colinas, las que moran en los bosques, las que viven en las arboledas, las que frecuentan los arroyos de las fuentes.
Pues la Madre del Alado manda que todas, una a una, estén aquí engalanadas.
«¡No confiéis en el Amor, aunque esté desnudo!», así advierte a cada doncella.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

15 Para que el Padre dé vida a todo el año con las nubes del tiempo de abril,
la lluvia, como novio, baja al regazo de su novia que nutre la vida,
para así pasar por todo mar y por toda tierra, y por el cielo,
mezclarse con el gran cuerpo del mundo y nutrir toda su descendencia.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

16 Ella, la Engendradora de la vida, con su fuerza invisible gobierna
por dentro la sangre del corazón y el alma, con un soplo que lo penetra todo.

Ella trajo a la tierra de los latinos a los hijos guerreros de Ilión;
ella hizo las bodas de los hijos de Rómulo con las sabinas.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

17 Por el cielo, por las tierras y por el mar que se alza debajo,
por sus caminos fecundos ella mantuvo su dominio sin desviarse.
Derramó el soplo generador por todas las venas de la tierra.
Mandó que todo el universo conociera los caminos del nacimiento.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

18 Ella dio a la hija de Laurento por esposa a su hijo.
Por su gracia, del claustro de Vesta Marte conquistó a la doncella pudorosa,
aquella de quien nacieron los ciudadanos romanos, nació una semilla de sangre divina,
Rómulo, nuestro padre, y César, lejano descendiente de su linaje.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

19 El éxtasis anima todos los pastos, los campos se estremecen con la llegada de Venus;
el mismo Amor, el niño de Dione, nació entre prados y colinas.
A él, entre los dolores de parto del campo, Venus lo estrechó contra su seno,
y alimentó con delicados besos de flores a Cupido, acunado en su pecho.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

20 Mirad: extendiendo sus flancos poderosos, los toros se tienden sobre el brezo;
todas las comunidades están unidas por el lazo nupcial.
A la sombra, en torno a sus señores de cuernos, se echan los rebaños que ba-

lan;
y la Diosa manda que las aves que cantan no callen sus canciones.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

21 Ahora los cisnes clamorosos gritan roncos sobre el lago quieto;
la hija de Tereo, a la sombra del álamo, canta dulce y clara.
Pensaríais que melodías de amor brotan de su garganta,
no la queja contra un marido brutal, no la nota de una tristeza sin esperanza.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

22 ¡Ay, ella canta, pero yo tengo la lengua atada! ¿Cuándo se me mostrará la primavera?
¿Cuándo seré como la golondrina, y mis labios ya no estarán sellados?
He perdido todo mi don del canto; ¡Apolo ni se digna mirarme!
Así, porque los labios de los que la amaban estaban atados, pereció Amiclas.
Mañana amará quien nunca amó, y quien amó amará mañana.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0